

LA FRAGRANTE
A Z V Z E N A *N. 111*
DE LA COMPAÑIA DE IESVS
B. ESTANISLAO
K O S T K A
SV NOVICIO,

PANEGYRICO EN LA SOLEMNIDAD
DE SV BEATIFICACION.

ORADO EN ROMA

POR EL R.^{mo} P. IVAN PAVLO OLIVA,
Preposito General de la Compañia,
Que traducido de Italiano en Español
lo dedica.

AL SEÑOR D. ANTONIO DE CASTRO
Marques de Villacampo,
EL HERMANO LORENZO ORTIZ,
de la misma Compañia.

*Vendese en calle de Genova en casa de Iuan Salvador
Perez, Mercader de Libros.*

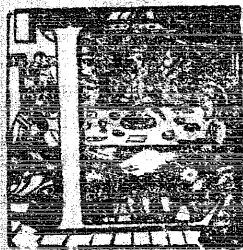
THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60637
TEL: 773-936-3700
WWW.CHICAGO.LIBRARY.EDU

DATE: 10/10/2001
TIME: 10:10 AM
BY: [Name]
[Signature]

CHICAGO UNIVERSITY LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60637
TEL: 773-936-3700
WWW.CHICAGO.LIBRARY.EDU

AL SEÑOR
DON ANTONIO
DE CASTRO,
MARQUES DE VILLACAMPO,

por el Sr. D. Juan de S. J. &c.

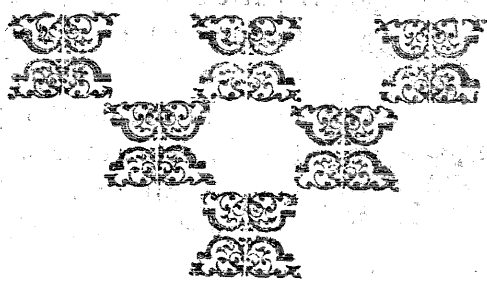


A parte que tengo (que es la traducion) en el don que ofrezco à V. S. llega solicitando su memoria, y deseando despertarla à que la tenga de mi empleandome en servirle. Lo heroico del argumento, y el maravilloso artificio, y elegancia con que le tratò mi Reverendissimo P. General; busca en el grande entendimiento de V. S. digna, y proporcionada calificacion. La devocion (y el nombre tambien) del Bendito.

Estanislao, se asegura: La devota (y afectuosa) voluntad de V.S. Con que no siendo acto libre de mi eleccion, el dedicarle este Panegyrico, sino necesidad de la correspondencia, y de la proporcion, me queda sin cumplimiento el deseo de ver, con su sombra, ilustrados mis borriones: llegaràse el tiempo, y entanto quedo rogando à N.S. &c.

Todo de V.S.

Lorenzo Ortiz.



CEN-

*CENSURA DEL P. PEDRO DE ESQUIVEL,
de la Compañia de Iesus.*

DE comision del señor Doctor D Gregorio Bastan y Arostegui, Racionero de la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arçobispado por el Illustrissimo, y Reverendissimo señor D. Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman, Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, &c. he visto el Sermon, que del B. Estanislao, Patron del Reino de Polonia, predicò, y estampò en Roma en lengua Toscana Nuestro Reverendissimo P. General Juan Paulo Oliva, traducido en Español por el Hermano Lorenzo Ortiz, de nuestra Compañia de Iesus: Y suponiendo, que este Sermon aprobado, y aplaudido en Roma, y tan acreditado por su Autor, no puede ser objeto de mi censura, sino de mi veneracion: en quanto à la traduccion digo, que està no solo fielmente sacada, y conforme con su original; sino tambien con particular elegancia puestas las voces, y fides Toscanas en nuestro vulgar Castellano, y que serà su leccion de gusto, y enseñanza, y de mucha gloria à nuestro B. Estanislao. Así lo juzgo, salvo, &c. En este Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Iesus. Enero 8. de 1677. años.

Pedro de Esquivel.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Gregorio Bastan y Arcelegui, Racionero de la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman mi señor, Arçobispo desta Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia por lo que me toca, para que se pueda imprimir este Quaderno, que contiene vn Sermon predicado en Roma por el Reverendissimo Padre Iuan Paulo Oliva, General de la Compañia de Iesus, en la solemnidad de la Beatificación del Beato Estanilo Kostka, de la dicha Compañia de Iesus, el qual Sermon ha traducido en nuestro idioma Español el Hermano Lorenzo Ortiz, Religioso de la misma Compañia en esta Provincia de Andalucia, atento à que por comision mia se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa que lo impida, sobre que ha dado su censura la persona à quien lo cometi, la qual censura, y esta mi licencia se imprima al principio de cada volumẽ. Dada en Sevilla à catorze de Enero de mil y seiscientos y setenta y siete años.

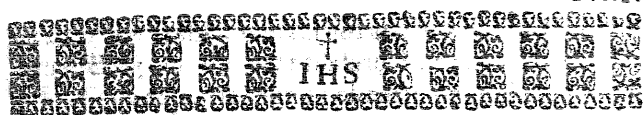
Doctor Bastan.

Por mandado del señor Provisor.

Antonio de Espinosa.

N O T A.

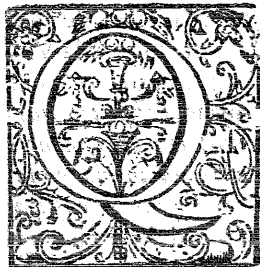
Las citas del Latin vãn puestas al fin, donde se hallaràn por el reclamo de los numeros.



BEATO ESTANISLAO.

*Nolite timere, pusillus Grex, quia complacuit Patri
vestro dare vobis Regnum. Luc. II.*

Ætas senectutis, vita immaculata. Sap. 4.



Ve despues de setenta años pa-
decidos en vna estrechissima
cueva, de vn asperissimo tajo,
se le concedan honores, y cul-
to de Sáto al Monge Hilarion:
Que despues de ochera y nue-
ve años gastados en las soleda-
des del Yermo, se quemien in-
cienso delante de los venera-

bles huesos del Abad Antonio: Que despues de noventa y ocho años vividos en los horrores de vna espelunca, se le levanten Altares, y se le invoque el nombre al primer Anacoreta Pablo: Y finalmente, que se erijan Templos à Dios en honor de Romualdo, habitador por cien años de los nevados Apenninos; alcançalo la razon: pero que razon puede alcançar, que à vn Mancebo, muerto a los diez y ocho años de su vida, le glorifique el nombre Clemente VIII. con el titulo de Bienaventurado; le adote en su sepulchro Clemente IX. y Clemente X proponga à los Fieles su tolemne veneracion con publica Vissa de

Bea.

Beato Confessor? Estas son las maravillas, que oy à no pocos maravillan en el presente triunfo, en que Estanislao se glorifica; pareciendo imposible, que con Santos encanecidos en el rigor de los secos arenales, de los penitentes desiertos, de los peñascos duros, y de las eladas sierras, se pueda igualar, quien apenas con el vfo de la razon, vivió mas de cinco años, y dellos el corto periodo de pocos meses en el servicio de IESVS, dentro de su Religion; como si la santidad de vn Alma no consistiese en la perfeccion adquirida; sino en la multitud de los dias, y en el encanecimiento de las sienes. Y si no me engaño, por esta misma razon de su corta edad, se hazen merecedoras las virtudes, que exercitò Estanislao de mayores aclamaciones. Sintiólo así S Ambrosio de la Virgen Ines, quando publicando sus virtudes; parece, que profetiza las prerrogativas de Estanislao. *Infantia quidem computabatur in annis; sed erat senectus mentis immensa. Corpore quidem iuvençula; sed animo cana. Pulchra facie, sed pulchra Fide, & elegantior castitate.* 1 Porque, quien pudo negar la tela del premio en el certamen de la carrera, al que en menos tiempo llegó primero al termino destinado? quando essa misma razon le haze merecedor de la palma, y le prefiere à todos los que despues llegaron. Atended. Si del concavo del cielo cristalino se despeñasse à la tierra vn gran peñasco de oro; penas despues de quatrocientos años llegaría à tocar su centro: en pocos minutos de tiempo tocaria en él, si descendiesse desde el Impireo cielo (con ser tan mas superior) el cuerpo de vno de los Bienaventurados, que en él reinan con Dios. Pues agora: quien de nosotros no admira la velocidad, con que vn cuerpo humano, en pocos minutos de tiempo penetra espacios tan inmensos,

en

2
en que precipitado gastaria muchos millares de años aquella gran massa de oro? Es sin duda, que con razon se burlara el diestro Lapidario del Mercader, que del preciando por pequeña vna perla, tuviesse por mas precioso (por ser mayor) vn pedaço de blanco Marmol, ò de leonado Porfido; para los merecedores de semejante burla, parece dexò escrito el Obispo Paulino: *Nec idè Margaritavilis est, quia exigua; sed idè magis pretiosa, quia & in exiguo modo magnum pretium habet* 2 Mas vale el Diamante encerrado en vn anillo, que vn Monte confinante con las nubes: y en fin la anticipada madurez à las tempranas frutas, la estimacion, y el precio les añade: y el averse perfeccionado en color, y sazonado en gusto antes que el resto de las otras comunes frutas, les acrecienta el valor, y les redobla el precio. Muera pues animoso quien en el verdor de la juventud, sale de la vida maduro de merecimientos. *Noite timere ouillus Grex.* Puesto que *Ætas senectutis, vita in saculata.* Por tanto, si yo provare en esse micorto razonamiento, que en su corta edad llegó Estanislaò à las mayores glorias de los Santos canonizados, alcançarè de mi auditorio, que en la pequeña estatura de su cortíssima edad, lo tenga por grande en las prerrogativas, y por sublime en la corona. *Ætas senectutis, &c.* Comencemos los assump-
tos, y sus pruebas.

Nec idè Margaritavilis est, quia exigua, sed idè magis pretiosa, quia & in exiguo modo magnum pretium habet. Viviò pocos años nuestro Estanislaò; pero excediò a muchos, y tanto subió con la eminècia de las obras Evangelicas, y con la alteza de los favores divinos (aun siendo Estudiante de humanas letras) que se llegó a la-
dear en blasones con los grandes Santos. No quiero

confirmar esta proposicion con Estanislao frequentando Sacramentos, ayunando Quaresmas, contemplando Evgelios, socorriendo à pobres; sino con Estanislao enfermo en la cama, donde por experientia saben, aun los de mas consumada perfeccion, quan dificultoso es aun el conservar la virtud vna vez adquirida, quando el ardor de la calentura, lo molesto de las vigilijs, y el horror à los manjares, debilitan el Anima, de. que yaze, para el exercicio de la oracion, y le pasman el ardor del padecer. Cayò el generoso Mancebo malo, y creciò tanto el peligro de la enfermedad, que desesperado de los Medicos se hallò a las puertas de la muerte. No la rehufava, que la inocencia baptismal conservada, sin la menor sombra de pecado grave, le assegurava el Diadema de la immortalidad, no obstante moria desconsolado, por verse impossibilitado de recibir el Viatico de la Hostia consagrada, con que en aquella vltima jornada socorre la Iglesia à sus hijos, Era la posada del santo Enfermo vn quarto en el Palacio de vn Senador Luterano, opuesto tanto a la Iglesia Catolica, y tan obstinado en su nueva heregia, que con mas facilidad admitiria su muerte, que la entrada de vn Sacerdote Catolico en su casa. En tan extrema necesidad de Sacramentos, y en tanta immediacion con la muerte, se encomendò Estanislao à la gloriosa Martir Santa Barbara, cuya devoeion en todas aquellas Regiones del Norte se tiene por firme seguridad para no salir desta vida sin el Viatico del Señor, ni llegar al Tribunal de Christo sin los merecimientos de Christo. No bien avia acabado su oracion, quando repentinament. viò esclarecida de luz toda la recamara. y luego en medio della a la invocada Virgen, acompañada de dos celestiales Espiritus, y que vno dellos con el

Pan

Pan del Cielo en las manos le combidava à comer el tan deseado Cuerpo, y Sangre del Señor. Atonito el santissimo Ioven con las inundaciones de las divinas misericordias, y hecho vn diluvio de lagrimas, adorando la recién venida Humanidad del Salvador, hazia señas à los que le asistían, para que postrados en tierra adorassen al Rey de los Angeles, y reverenciassen à los Angeles mismos, bien que todo en vano, porque el celestial prodigio, que a èl era patente, à todos era invisible. Abrió la boca, y en la virginal lengua recibió la deseada Hostia; y dexando à Estanislao en vn incendio de caridad, que sin consumirlo, lo abrafava, se desaparecieron los Ministros del Cielo. Bien se, que gracia tan singular fue concedida en los passados siglos à Raymundo Nonat, quando bolviendo de Roma se viò morir sin el consuelo del Divino Sacramento. Pero aqueste Bienaventurado Varon, canonizado Religioso de la Merced, rescató muchos esclavos Christianos del poder de los Mahometanos de Africa, donde se refinò tanto su caridad, que por rescatar à otros se vendió à si mismo: y porque predicava el Evangelio à aquellos Barbaros, fue encerrado en calabozos, y aprisionado en cepos, y finalmente con vn pesado candado cerrada su boca; abierto solo vna vez al dia por mano de aquellos desapiadados verdugos, para que con poco bischocho, y agua sola, antes se le alargasse la muerte, que la vida. Por cuyo nunca oido Martirio (aviendo llegado à noticia de Gregorio IX) le creò Cardenal de S. Eustaquio, estabonando la Púrpura, y las cadenas, y dando à entender con tan celebrada promocion à todos, los que en el sacio Palacio alpiran a subir, que ninguno corre más ligero por los escalones del Trono, que los aprisionados por Christo. Pues

aora: Si à vn Confessor tan valeroso de la Fè, ya en los vltimos espiritus de la vida, por consolarlo en los encendidos deseos del Cuerpo del Salvador, se le traxeron los Angeles en traje de Religiosos de su Orden, de cuyo Divino Manjar alimentado Raymundo, casi de repente espirò: siguielse luego, que aquellos mismos privilegios con que honra Dios à Heroe de tanto nombre, de tantos merecimientos, de tanta dignidad, y de tan largo padecer, se conceden à Estanislao entre los rudimentos de la lengua Latina, entre las colgaduras de las ricas recamaras, y casi apenas salido de la tierna infancia. Oí dexadme dezir: *Infantia quidem computabatur in annis, sed erat senectus mentis immensa.* Digamos pues, con el Sabio: *Ætas senectutis, vta immaculata.* Gozó R. y mundo el antidoto para la immortalidad, pero no le sobreviviò; fue le la consagrada Hostia como la llave de la sepultura, y el sello de la vida: pero à Estanislao la Eucharistia lo apartò mas de la muerte, y lo dispuso para mayores, y mas elevados favores de la Piedad divina.

Pocos dias eran passados despues del referido favor, quando el enfermo joven, con multiplicadas luzes, con olores celestiales, es el acreciendose le de nuevo la recamara, se le apareció en el aire la gran Madre de Dios con su preciosissimo Hijo entre los brazos: comprehenda aqui quien pudiere la aniquilacion de aquella anima à la belleza, y divinidad de tan amada presencia, liquidavase como en el fuego la cera, el coraçon del enfermo à la inefable Magestad del Divino Hijo, y de la Madre Reina, la qual confortando al que desfallecia, con la inmensa Magestad de tales Huespedes, le puso entre los brazos el hermosissimo Niño. Saliò de si Estanislao para entrar se todo en el coraçon de su Dios, y temblando, y

4

ardiendo acariciava, y adorava al Señor, y con el Apóstol sacrificandose, y transformandose en la incomprehensibilidad de tan amada prenda, exclamava: *Vivo ego, iam non-ego; vivit verò in me Christus.* 3 No fue breve la singularidad de tan excesivo favor; durò hasta que Estanislao en divino éxtasis pudo satisfacer la infinita casi de su Evangelica hambre, y la ardiente sed de dedicarle todo al culto de quien tan soberanamente lo engrandecia. Obligame este caso à traer à Moyses de la desierta, y septentrional Arabia, para que se carea la vision de su Zarça, y la presente aparicion de Estanislao en su corto lecho. Corre el gran Profeta para registrar el Trono de Dios, puesto entre las llamas de vn cipino: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* + y detienele indispensable precepto de descalçarse para llegar à la misteriosa Zarça, sin profanar el venerable suelo, que pisava. Moyses, Moyses: *ne appropies huc, solve calcamentum de pedibus tuis: locus enim, in quo stas, Terra sancta est.* Luego à Moyses, quando despues de quatrè años de peregrinacion en el Desierto, quando despues de a tolerancia de inexplicables trabajos, corre à su Dios, èl le detiene, y lo desluda: *Ne appropies huc;* y à Estanislao, que nada pide, desde el cielo Impireo, desciende à su cabecera, à su al'nochada el Encarnado Verbo, para recrearlo con caricias, enriquecerlo de gracias, y para anticiparle vna tan rica prenda de la Bienaventurança? Pero dixè mal, que no baxò el Divino Iesus del cielo à la tierra, quando visito al enfermo Estanislao, favor, ò negado, ò diferido al prodigioso Fundador de la Sinagoga, sino que de vn Cielo palsò a otro cielo, tanto mas bello este, que aquel, que confer tan hermoso, carece al fin de sentimiento, y de

dis-

discurso, quanto en Estanislao llenò la razon, y sobre-
abundò la inocencia, que en el aprecio de Dios le ha-
zian superior à todos los Cielos, no de Estrellas salpi-
cado, sino resplandeciente de virtudes: *Cælum est ibi,
ubi culpa cessavit. Cælum est ibi, ubi flagitia fe-
riantur. Cælum est ibi, ubi nullum mortis est vul-
nus.* 5 Así lo dixo Augustino, y así lo verificò en si
nuestro Estanislao, en quien despues de purificada
en las aguas del Baprismo, la primera culpa original,
nunca se le llevo a descubrir mortifera llaga de pecado
grave; antes (digamoslo así) se puso tan mas allà de la
pureza el evangelico joven, que si tal vez se dezia en su
presencia alguna palabra, que aludiesse ò a, desempla-
dos sentidos, ò a no permitidos divertimientos, se con-
turbava al instante todo, y como se pesar desfallecia:
Cælum est ibi, ubi flagitia feriantur. Sentimientos, à
que parece se hallò presente San Ambrosio, quando (co-
mo si describiesse à Estanislao) dize: *Quod nullis sen-
suum captus allecebris, ubi alij periculum, ille tene-
ret victoriam: qui cum esset in corpore, corpus se ha-
bere nesciret; qui postremum nihil terrenum oleret in
terris.* 6 Porque lo que en el divertimiento, y el van-
quete, es fuego, que como paja, destruye à otros, era à
nuestro Angelico Mancebo, crisol, que le purificava co-
mo oro de Dñr. Contentese pues Moyses, que Estanislao
virgen, y desfallecido en el espiritu, à solo el ruido
en palabras, de los placeres del mundo; goze de aque-
llas celestiales visiones, y de aquellos divinos abraços,
que a él circundado de Hijos, y de Familia, si total-
mente en la encendida Zafra no se le niegan; se le con-
ceden con tantas condiciones, que el solo avezindarle
al Solio del Eterno Padre, le tiene de costar desnudez,
le-

5
lepra, y temer , y manejar serpientes: *Ne appropies, solve calceamentum pedum tuorum.* Explique agora quien pu diere este paralelo. Moyles tan dificultosamente admitido à los ardores de vn tronco , y Estanislao deificado con las bendiciones , y con los abraços de vn Dios, para mas enamorarlo, transfigurado en Niño. Y aunque despues de algun tiempo cesò aquella soberana visita; no obstante , en el pecho del enfermo se quedò, el que se despidiò de sus braços; por donde no puedo callar lo que talvez dixo Guerrico; *Continuisti Parvulum in gremio, contriebis immensum in animo.*

Pareceme, que veo entre mi Auditorio, que modestamente alzando el braço , por señas me dize alguno; que no blasona tanto aver descendido à los braços de Estanislao el Niño Dios, como si fuese favor nunca oido en la Iglesia, y solo concedido a él; y mas, que a alguno, que me corrige el alegria , afirmando , que vna gloria tan excessiva de ser enlazado en los Braços de Iesus, se concediò muchos años antes à Antonio. Pero preguntole yo à quien me enmienda: de qual Antonio habla? es por ventura el Portugues, que aviendo muerto en Padua, vive en toda la tierra, casi como vn Vice Dios en el imperio sobre los elementos , por lo qual , sin mas cognomento, es su nombre el Santo? Si habla de esse; agora si, que las glorias de Estanislao , rotos los margenes, y despreciadas las orillas, inundan el vniverfo. Antonio de Padua? que mandava à los pezes, y le obedecian? que predicando en la Campaña, detenia tempestades, y sin mojar las inmensas turbas, que le seguian , se anegavan en diluvios los circunvezinos sembrados? que se multiplicò a si mismo muchas vezes, predicando en Templos muy distantes de su Monasterio, y estando à la

la misma hora en el Coro cantando Psalmos con sus Frayles? que en pocos momentos de tiempo, se puso desde Francia en Lisboa. para librar del suplicio à su Padre injustamente acusado? que ya difunto vive aun con sus milagros en toda la Italia? y en fin, que conuersa con Iesus apareciendosele sobre vn Libro, como à Estanislao sobre vn lecho? Si esto se me confiesse, puedo descender del Pulpito, porque mucho mas ensalça al inocente joven de quanto en el yo puedo discurrir. Luego, en cierto modo Estanislao se parece (aunque con distancia grande de prerrogativas) à aquel Antonio, que por la excelencia de la doctrina, por el ardor del Martirio; por la severidad de la Penitencia, por la aspereza del habito, por el amor de la soledad, por el calor del zelo, por la multitud de las conversiones, y por la infinidad de prodigios, fue dignamente tenido por Primogenito de Francisco de Assis: verdadero retrato de los primeros Apostoles, honra y gloria del Espiritu Santo, interprete casi divino de la divina Escritura? A Antonio, que se abraça con los pies del Niño de Dios casi casi se iguale nuestro Polaco Estudiante, dado, que sumamente menor, que aquel Menor grande? Puede darse pues en alabanza suya mayor pregon, que aquette? Pero è gran Dios, y quanta es la diferencia, que passa en esto entre Estanislao, y Antonio! Antonio mereció la Revelacion divina, no joven, como sus pinturas lo dizen; avia con dilatada Navegacion avezindadose al Africa, para morir en ella Predicador de la Fè: avia por muchos años vivido retirado, y escondido en el Convento, que su Orden tiene, en el fragoso Monte de Paulo: leyò con aclamacion comun de todos en la Cathedra de Prima Theologia à sus Frayles: predicò publicamente al Sum-

mo Pontifice, reprehendiò en Milan à ciertos Principes de escandalosa vida. A otro Poderoso en Padua le dixo, que en aborrecer à los hombres excedia à Lucifer, Eran tales sus asperezas por imitar à su Crucificado Jesus, que cubierto de vn saco, ceñido de vna cuerda, mal alimentado con yervas, y con agua, mas parecia vn esqueleto descarnado à tormentos, que cuerpo aunque mortificado, al fin vivo. Tanto como esto se pide aqui para impetrarle al gloriosissimo Predicador las delicias del aparecido Jesus, de quien fue favorecido Estanislao siédo un Cavallero seglar, y Estudiante. Finalmente con Antonio se abraçò Jesus en la santidad de la clausura, encelda inundada en la grimas, santificada con suspiros, consagrada con vigiliass, y glorificada con sacros escritos, y mas sacras contemplaciones. Pero por lo contrario, fue tal el amor de Christo para con Estanislao, que para aparecersele no recusò el infame Palacio del Senador Herege, profanado con embriaguezes, deshonorado con juegos, infamado con blasfemias, frequentado de demonios, y en fin donde vno dellos en forma de vn desmesurado Mastin, acometio a Estanislao para despedagarlo à bocados. Callese no obstante todo, disimulese, con tal que se pueda dezir, que en los divinos favores, se pueda Estanislao en alguna manera, comparar con el gran Santo, entre los Santos grandes, Antonio de Padua.

De tales gracias pues fue Estanislao enriquecido, coronado, que lo ladearon con los mas famosos Heroes de la Iglesia; pues como Raymundo, fue comulgado por Angelicas manos; y como Antonio, fue regalado del Niño Dios, no sin admirable cooperacion de su parte à la magnificencia de la liberalidad divina. Son, por ordina-

ria ley, los celestiales beneficios (no entrando en cuenta la primera gracia, que nunca fue merecida) remuneració de obras grandes; no son desperdicio de antiguos Consules, ni de Cesares Augustos, los quales por hazer solemnemente ò la victoria alcanzada, ò el Diadema conseguido, arrojavan gran cantidad de ricas monedas al Pueblo, que lo aclamava grande sin mas examen de sus merecimientos, que el impetu del vulgo, à quien seguian, gozando el oro en las monedas de la indifereta reparticion, no el valeroso, ni el modesto, que la merecia, sino el que mas atrevido la arrebatava. Dispulose Estanislao para recibir los grandes privilegios de la Piedad eterna, con la frecuencia de los Sacramentos, con la abstinencia de las delicias, con la modestia del traje; con el odio à los divertimientos: y con vna vida de Angel entre tantos demonios, quantos eran los habitantes de aquel Palacio de Lutranos. Otra vez parece, que profetizó San Ambrosio, quando comentando el Psalmo 49. anticipò a su Auditorio vn vivo retrato del aun no nacido Estanislao: *Ita inter peccatores versatus es, quasi inter Angelos versaberis. Fecisti terram esse quod Cælum est, ut & ibi peccatum tolleris.* Dilatavase en largas oraciones todas las horas del dia, y de la noche, con tanta elevacion de espíritu, que le admiraron, que lo veneraron muchas vezes, ya en lo retirado de su casa, ò ya en lo mas escondido de los Templos, en arrebatados extasis suspendido, y alguna vez elevado en el aire con la fuerza de su espíritu. Dexava puestas todas las noches, sin dispensar en las del elado invierno, en la mitad del reposo, el lecho, donde descañava, y por largas horas, y siempre de rodillas, contemplava los atributos divinos, y muchas vezes con la boca pegada al suelo, y tendidos sobre los

la.

lábrillos los brazos en forma de cruz; remataba la oración el purísimo Mancebo dexando el oficio, que hazia de Serafin en la presencia Divina, y tomando el de var. dugo de su cuerpo con asperas disciplinas, llagando con ellas el delicado cuerpo, de que davan despues buen testimonio ensangrentados los lienços, y las sedas del lecho, y del vestido. Durò muchos años en este teson de vida, y no con el aplauso, y estimacion, q̄ en los claustros goza el que así vive; sino con reprehensiones del Ayo, con moñas de la Familia, y con vltrages del Hermano mayor, que licensioso de costumbres, esclavo de los placeres, abominava en la bienaventurada mortificaciõ de Estanislaõ penitente, vna vida bien desemejante de la suya, y vna perpetua reprehension de sus locos divertimientos; por lo qual con ira rabiosa, con crueles palos, con desapiadados puntapiés, procurava estorvar al oprimido Hermano la elevaciõ à Dios de su espíritu, y el sangriento castigo de su carne, con que el inocente Mancebo, si atendemos à sus heridas, ò creemos à las voces de Bernardo, vivió Martir en medio de las delicias de vn abundante Palacio. Exclama el Santo Cenobiarca: *Quid mirabilis, aut quod martyrium gravius est, quam inter opulas excurrere, inter vestes preciosas algere, paupertate premi inter divitias!* 8 En este palenque de mortificacion severilissima no batallava contra si mismo nuestro Angel por apagar incendios de concupiscencia, por refrenar pasiones desbocadas, ò por temer caída vergonzosa; sino se heria por hazerse vn retrato vivo de su llagado, y crucificado Iesus, porque antes, si, por otra parte agradecido se reconocia vngido con el precioso Balsamo de la preveniente gracia, por cuya virtud las mulmas infidias, y asakos, con que Satanas le preparava

cadena de seruidumbre, le sirvieron de cultivo à los li-
lios de su pureza: *Gratia preveniens* (escribe el mismo
Bernardo) *non adducens ad penitentiam, sed abdu-
cens ab omnibus, quibus penitentia deberetur.* 9. lue-
go que maravilla serà, que a aquel mismo premio de la
dulcissima pretencia del Niño Dios, con que fue coro-
nado el Ermitaño Antonio, despues de las batallas del
infierno, se le conlagre à Estanislao en recompensa de
las penas fatigas con que su Hermano le castigè; sus
domesticos le burlan, y el mismo se martiriza, con los
tormentos que tomava, y las delicias de que huia? Go-
ze, goze pues Estanislao lo que Antonio de Padua con-
seguia, y en los abraços del Niño Dios hecho Gigante
de perfeccion Evangelica. *Qualis illo bebatur medu-
tis! quam delectabilem, & salubrem se implicabat ossi-
bus, inspirabat sensibus! Prorsus liquecebat virtus
in unctiorem quasi ad ignem resolutus ad amplectentis
amorem.* 10.

Es verdad, que al beneficio grande de la aparicion del
Niño Dios le impulso la Virgen Madre la gran pension,
de aversele de quitar de entre sus braços. Estanislao
(dize la Virgen) yo quiero, que me sirvas en la Religión,
dispoate à olvidar tu Patria, y tus Parientes para servir
à mi Hijo; hasete dado à Jesus en el lecho, para que tu
te des à Dios en el claustro. Religiones sagradas, Santos
Religiosos, alçad las frentes, elevad las manos, alternad
aclamaciones de vuestro triunfo, y suenen desde el vno
al otro Polo, desde la tierra hasta el Cielo. Yo (enseñado
del Nazianzeno Gregorio) siempre os he venerado por
Martires de la Ley Evangelica, Primogenitos de la
Cruz, Copias fieles del Redemptor, Parte de la Iglesia
Universal, si de caracter no ignat al de los Prolados, que

es mandan, y à quien obedecéis, no obstante más esco-
 gida, y mas vnida al Mesias, por el cumplimiento de
 sus consejos, por la imitacion de sus obras, por el despre-
 cio del mundo, y por la exacta obediencia del Évange-
 lio: os adorè quando supe. Mostrò Dios à Inonencio III.
 sustentado el Templo Lateranense sobre los ombros de
 Domingo, y de Francisco, retratos vivos de Eliseo, y de
 Elias, en los trabajos, en los milagros, en la vida, en los
 favores celestiales; y en la virtud de los Discipulos, sin
 duda ninguna superiores al original de los dos Profetas.
 En lo mismo os apreciaron, quando en los Montes de
 Italia se le renovò à Romualdo la escala de Iacob, que
 puesta en la cumbre de aquellas Sierras, y levantada has-
 ta el Trono de Dios, subian por ella innumerables Ana-
 coretas Hijos suyos, à la possession de la Gloria. Aca-
 barase la hora, y acabaráse el dia, si entrasse no digo à ex-
 pressar, pero aun à resumir las prerrogativas del que con
 votos de vida perfecta, en lugar apartado del siglo, se
 vne mas, y se liga con su Dios. Diez y seis Santos son los
 que la Iglesia ha canonizado desde que yo vivo en Ro-
 ma, todos, excepto tres, han vivido en Comunidades de-
 dicadas à Dios: de los tres, vno fue Labrador, vna Reina,
 y vn Obispo; de los dos vltimos, la vna, que fue Isabel,
 vistió el habito, y profesó la Regla Tercera de S. Francí-
 sco: el otro, que fue Francisco de Sales, fundò la tan ce-
 lebrada Religion de Virgines en obsequio de la Visita-
 cion de la Virgen Madre. Pero esto no obstante, nin-
 guna cosa me haze mas admirables, ni mas venerables las
 sagradas Religiones, como el saber, que la Reina de los
 Bienaventurados quiere, que Estanislao se retire à ellas
 para perfeccionarle en su santidad.

Qual feria esta necesidad (y firme) que de santificarle mas podia tener vn Mancebo, comulgado de los Angeles, recreado de Iesus, ensangrentado à tormentos extatico en contemplaciones, limpio como vn Cherubin, amador de Dios casi a la iguala de los Serafines: abortecedor del mundo, en el qual vivia como vivió Lot en la Ciudad destruida, y como resplandecieron en Babilonia, amados del Cielo, gratos al Rey, y temidos de los malos, los tres Niños con Daniel? Añado à lo dicho las innumerables prerrogativas, que atribuyen los sagrados ocho Doctores de la Iglesia al estado Religioso, todas à mi cuenta quedan inferiores al mandamiento de hazerse Religioso, que la Madre de Dios impuso à Estanislao, quando tanto resplandecia en virtudes, y tan poco peligrava en la profanidad de los Palacios del mundo. Muy facil me feria hallar, y dezir las fuertes razones porque la Reina Madre de Dios tiene en tan alto concepto los Religiosos institutos: pero agora no defendiendo, y alabo las Religiones, apunto si solamente los merecimientos de aquel, que por la Maestra de todo buen consejo, fue conducido à ellas, en aquella misma ocasion, que resplandecia tan grande en la presencia de Dios, que le mereció tener en su lecho y en sus brazos: pero lo que à mi mas me llena de admiración, y sube de punto la veneracion à los sagrados Claustros Religiosos, es el ver, que la purissima Virgen proponga à Estanislao vna entrada en Religion, que tanto le avia de costar à el, y al mismo Dios (como luego dire) conser assi, que antes, que Estanislao en essa Religion, no avia de vivir como otros suelen, vn medio siglo de años, sino solos diez meses en la probacion del Noviciado, despues de los quales su precioso Hijo, se lo avia de llevar à reinar consigo en el Impireo.

Lue.

9

Luego en el Consistorio de la Beatissima Trinidad se aprecia tanto la vida Religiosa, que por hazerle participante della por menos tiempo de vn año à vn santissimo Mancebo, Barbara le alcanza la Comunión por Angelicas manos, la Reina de los Angeles le pone en sus brazos a su Hijo, tantos prodigios se obran, tantas dificultades se vencen, tantas descomodidades se sufren? Si, que tan alta es la estimacion, que en el cielo se haze de las paredes de las Religiones.

Supongo, que llegando aqui, me interrumpe el discurrir alguno, preguntandome, si la Virgen Madre del Encarnado Verbo persuadiò en general à Estanislao, que se hiziesse Religioso? ò si precisamente le señalò el que lo fuesse en nuestra Compania? Si en materia tan grave, no quiero mentir: la verdad me obliga à referir el caso como passò. La Reina Madre, apareciendose entre resplandores de gloria al fervoroso Joven, le ordenò, que quanto antes, dexasse la casa de sus padres, y se passasse à la nuestra, y como èl mismo escrivìò, apareciendosele segunda vez para esto solo, se le mandò con mas encarecimiento. Luego à todas las demas Religiones de Fundadores Bienaventurados antepuso la Virgen, como mejor de todas, y de si mas querida, à la Compania? Libre me Dios de tan arrevido pensar! Temerario fuera, y como que blasfemara si lo afirmasse, o lo creyesse. Embiònos la Virgen vn tan santo Cavallero, compadeciendose de la pequeñez de nuestros principios. Todas las demas Religiones en aquel tiempo, tenian sus habitos sobre los Altares en muchos Santos sayos. Quantos incluavan canonizados los Padres Predicadores, Hijos de Domingo! Quantos los Menores retratos de Francisco! Quantos los Ermitaños de Agustín! Quantos los Alum-

Alumnos de Elias, y Eliseo en el Carmelo: Por la parte contraria, nosotros ni aun vno teniamos de los nuestros expuesto à la publica veneracion: y dado que el Apostol de la India San Francisco Xavier, y Ignacio nuestro Legislador, reinavan con Dios Bienaventurados en el Cielo, y milagrosos en la tierra, no obitante, estavan todavia sepultados por la modestia de nuestros primeros Padres en la comun sepultura de los otros difuntos: sin demonstracion en los Templos de algun publico honor, con que en aquellos tiempos, la Compañia estava pobre de Bienaventurados, y como que mendigava canonizados, quando las Ordenes Mendicantes sobre los Altares los veneravan en numero copioso, y las Monacales los contavan por cientos, y por millares. Fue pues misericordia para con nosotros, que tan necesitados estavamos de tener quien en los Altares nos honrassse, el embiarnos vna tan primorosa hechura de vn tan perfecto Santo, para que fuesse el primero, que de los nuestros fuesse venerado en ellos.

Veislo aqui ya (Auditorio mio) pronto, y obediente à tan alta vocacion. Bien es verdad, que à Dios, y a el le huvo de costar no poco el ponerla en execucion. Costòle mucho a Dios la entrada de Estanislao en esta Casa; porq̃ para facilitarle el camino, huvo de dispensar muchas vezes con las leyes de la Naturaleza, y bolverse à dar à si mismo otra vez al mismo Estanislao. Hizolo invisible, quando huia de su Hermano mayor, que colérico lo seguia à carrera suelta en vn coche, para alcançarlo, y detenerlo; mas adelante, hallando como para impedirle la fuga, atravesado vn Rio en el camino, y hallandose sin puente, ni barca para passarle, milagrosamēte à pie en ju-to por sobre las aguas passò de la vna à la otra Ribera.

Que-

Queriendo luego rendir gracias al Señor por beneficio tan del Cielo, y prevenir se contra la locura del perñado Hermano, que le seguia, con el sagrado Pan de los Angeles, entrò en vna Iglesia para recebirle, quando ya en ella conociò, en la desnudez de los Altares, en la falta de Sagrario, en el silencio del Coro, en lo desaseado de las paredes, que aquel edificio era Templo de Luternas: y prorrumpiendo con este conocimiento, en vn copiosissimo llanto, hallandose privado de aquel Viatico, que tan necesario le era para tan largo, y peligroso viaje, corria desde la frente al suelo las encendidas, y copiosas lagrimas del affigido Peregrino, quando impensadamente, no dos Angeles como la vez primera, sino vna copiosa multitud le coronaron en torno, y vno dellos cercado de resplandores celestiales, le diò a comer el Pan, que descendió del Cielo, fortalecido harto mejor, que lo fue Elias con el Pan cocido en la ceniza. Prosiguiò Estanislao su viaje: y depuestas ya las sedas del vestido, cubierto de vna negra, y basta tunica, ceñido con vna cuerda, y arrimado al poco descanso de vn bordon, llegó hambriento, y mendigo à Dilinga, Ciudad famosa de Germania: aqui puesto, de rodillas à los pies del Padre Visitador Pedro Canisio, le pidió ser recibido en el numero de nuestrs Hermanos: pero sabiendo los Padres la ilustrissima Nobleza del pretendiente, y el poder de sus parientes, no se resolvieron à admitirlo sin tener primero la aprobacion de San Francisco de Borja, General entonces de la Compañia, que estava en Roma; y en el entretanto que venia, para examinarlo mejor, le pareció al gran Canisio embiarlo al Seminario, para que entre los demas criados, sirviese à los Colegiales, aceptò aлегre Estanislao tan buena ocasion de humillarle con

Christo, que por nuestra salud se hizo siervo de todos. Estava el Seminario muy numeroso de alegre, y libre juventud, como la edad lo pide; servia Estanislao en la cocina, en la mesa, y en otro qualquiera humilde ministerio, pobremente alimentado de sobras, y trabajando en todas las horas del dia, y de la noche, como si reinando, y no sirviendo estuviese. Deme aqui mi Auditorio licencia, para que humildemente, y con los ojos en el suelo, suplique à Paulino Obispo admita por su compañero a nuestro Estanislao: ambos en obsequio de la Beatissima Trinidad sirvierton, Paulino à vn Rey Africano, cultivando las olorosas yervas, y fragrantés flores del retirado Jardin de su Palacio. Estanislao à vn numeroso tropel de Estudiantes inquietos, y en exercicios de summa humiliacion, y no menor trabajo, y à tantos tan inferiores a él en condicion, y sangre. Porque la antiquissima Familia de los Kostkas, assi por el numero grande de valiallos, como por la vnion de sangre con los primeros Principes de aquellas grandes Provincias, concurriendo à la eleccion para la Corona, tuvo tan inmediatas esperanças, que solo de quien gozò la suerte de la eleccion al Reino de Polonia, fue excedido en votos vno desta illustissima Familia llamado Iuan Kostka. Pues agora, quien sin derretirse el coraçon en dulce ternura, puede mirar vn Principe tan grande tan humillado, y tan abatido, solo por verse admitido por vno de los Hijos de Ignacio? No puedo dexar de pedir à Pedro Damiano, que dexè las Montañas de Santa Cruz en la Vmbria, y se passe à Dilinga, para que enjuge el llanto, que derramava considerando la Romana Corte. Fue aqueste incomparable Varen primero Anacoreta, luego Cardinal Decano, y Obispo de Ostia, y vltimamente, poniè lo

la Purpura à los pies del Vicario de Christo, se bolvió al Desierto. Sacóle de Roma, y atrojóle à aquellas Montañas el no poder tolerar la indignidad de las frigiditas humillaciones, à que la ambicion reducía à muchos Nobles por conseguir puestos Ecclesiasticos: humillavanse hasta poner la frente con la tierra, à qualquiera que les pudiesse favorecer, y con indigna codicia no se desdenavan, por llegar algun dia al Trono, que deseavan, de obsequiar à gente de menos quilates que ellos. Ay de mi: (exclamava Damiano) ya no puedo tolerar mas la hyprocresia de la sobervia, que siembra humillidades para recoger poderes, y con vil usura alsieste a estribo por alcançar la Gorona: *Humiliantur, ut postmodum superbiunt, se peiiss-quos exhibent ut procedant, & velut proposita venalitatís mensa, fenerando servitium, mercantur Imperium.* **xx.** Estanislao diferente en todo à ellos, no sembrava espinas para coger flores, ni se humillava para levantarse; sino que servia por alcançar en la Religion el servir siempre. Llegò pues à Roma despues de vna peregrinacion de quatrocientas leguas, todas caminadas à pie, y casi todas en el elado invierno de Alemania, y fue recebido el Beato Estanislao en los brazos del Canonizado Francisco de Borja.

Despedido del Santo General el Bienaventurado Novicio, no con passos; sino con buelos corrió en esta misma Casa donde predicò: pero quanta fue su alegria en el primero, tanto fue su desaliento en el segundo dia, que vivió entre Nosotros. Estanislao descontento? despues de tantos suspiros? despues de tantas lagrimas? despues de tanta sangria? y despues de tan duro padecer por contarse entre Nosotros, que fue el termino de sus ansias, y el non plus ultra de quanto deseò en esta vida?

No solamente descontento, sino descubiertamente en-
tristecido, porque no hallava, con que rempliar su descõ-
fuclo, y el coraçon o preso de la fatiga, parece, que no le
cabia, y se le faltava del pecho. Eran dos las fuentes de
donde le nacia tan incurable tristeza; brotava la vna de
aver hallado en el dormitorio de la pobrißima Casa,
pendientes de las paredes, algunas devotas Imagenes, di-
buxadas solamete sobre carton de tinta colorada. Violas
apenas quando se le representò a la memoria la profeciã, q̃
su Madre avia tenido de su vocacion a la Compania. Esta-
va preñada la illustrißima Matrona de nuestro Estani-
laõ, quando vna noche soñò, que circundado de rayos, y
de gloria su vientre, tenia en el con finissima grana pin-
tado el dulce Nombre de IESVS. Dißpertò la nove-
dad, y viò dispierta, como se le avia pintado el sueño
resplandeciente, y encendida con los rayos, y el color,
toda aquella parte, que en ella ocupavã el que en su
vientre tenia. Atonita con el prodigio, y desçosa de sa-
ber, si la significacion de aquel Mysterio era funesta; ò
feliz, acuciò al Padre espiritual, de quien sin dilatarse a
mas explicacion, recibì en palabras generales bastante
motivo para quietarse. Pues como el fervoroso Mancebo
hallò, que desde que la Virgen le ordenò entrasse en la
Compania; avia dexado passar seis meses sin descubrirlo,
por vencer las dificultades, y soffegar las contradic-
ciones de su vocacion; y luego vido la observancia, el or-
den, el fervor de los demas Novicios sus compañeros,
desanimado exclamava: Que por tiempo tan largo aya
defraudado yo a mi espiritu de tanto bien! y esta era la
segunda fuente de sus dolores. Miserable de mi, repe-
tit, que pude medio año antes tener vna tan grande prẽ-
da de la Bienaventurança, y vivir en la tierra entre
aque!

aueſtos Angeles, como mas que Angel, y no lo hizo
 Poſtravale en tierra. belava, è inundava de tierno llan-
 to el ſuelo, abraçavaſe con las paredes, como ſi lo fue-
 ſen de los muros de la Ciudad de Dios. Venerava qual-
 quiera cere nonia, ò coſtumbre de aquel Santuario tan
 precioſo para el, y del con tanta reverencia venerado:
 y por deſquitarle de dilacion, que tan llorada tenia, ſe
 afervorizo de modo, que ſaliò de ſi por entrarſe todo,
 como lo hizo, en la obſervancia de los vſos, y modo de
 vivir de la Caſa; tralado de ſu mano todas las Reglas
 de nueſtro inſtituto, y colgadas al cuello las traia, y mu-
 cho mas bien copiadas en las obras, con que tan perfe-
 ctamente las obſervava. Era en el inſaciable la ſed de
 padecer, andava en buſca de los gloſoſos oprobrios de
 la Cruz, alegravaſe con las muchas y dificultoſas Re-
 glas, que las Conſtituciones imponen à todos los ſenti-
 dos del cuerpo, y a todas las potencias del alma: encen-
 diaſe de tal modo en la contemplacion, que muchas ve-
 zes el fuego del coraçon ſe dexò ver reſplandeciente en
 ſu ſemblante. Paſò (como dize David de los juſtos)
 por fuego, y por agua a los refrigerios de vna ſantidad
 conſumada. Eſtas pues eran las corrientes, que ſumer-
 gian el eſpiritu del nuevo Religioſo, no para anegarlo, ſi-
 no para encumbrarlo mas: *Flumina lachrymarum præ-
 fertim in peccibus, fundere videbatur* 12 Si eſto lo
 huviera eſcrito algun elo que te Coronista, algun Ora-
 dor elegante, ò algun afeçtoſo devoto de Eſtanislaò,
 no me atreviera à referirlo delante de tan venerable, y
 ſabi Auditorio. Digolo yo, porque antes que yo lo
 avia eſcrito el tan celebrado Cardenal Roberto Belar-
 mino, con eſto eſtilo, y doctrina eſtàn tan apartados de pò-
 deraciones, y hyperboles, pues ſi en todas las horas del
 dia

dia el Anima enamorada de su Dios, brotava por los ojos abrasados torrentes de lagrimas; si fiera cada vno el ardor, que interiormente le abrafaria. y quan fuera de si, y transfigurado en Iesus estaria? Deste fuego, que en el Bienaventurado Joven inextinguiblemente ardia, dà buen testimonio San Francisco de Sales, añimando de Estanislao en sus Opusculos, que no pudiendo contener dentro de los terminos de su pecho el desmedido incendio de su ardiente caridad, se salia muchas vezes a vn huerto, donde aun en los mayores yelos del invierno se desceña la sotana, y descubriendo desauado el pecho, lo refrigerava con los excelsos frios del Norte, sin el menor detrimento de su salud, ò de sus fuerças. Discurre mas en los elegios de nuestro Beato el Santo Francisco, y testifica, que no vna, sino muchas vezes, fue necessario, aun en medio del invierno, para templar la llama, que interiormente le abrafava, que con paños empapados en el agua del elado estanque, se le refrigerasse el pecho. Vn testimonio pues, de vn Obispo Santo, y otro de vn Cardenal, que vivió, y murió con fama de santidad, dan facilmente à conocer los innumerables merecimientos, que adquirió Estanislao en los breves años de su vida. Y como sea verdad, que el valor de las obras depende de la intensión del acto, con que se obran, y de la excelencia del principio operativo, siendo el Bienaventurado joven tan alto de gracia habitual, y obrando siempre con toda ella en todos sus afectos, y en todas sus acciones, es consiguiente, que sus merecimientos aun en obras por su naturaleza medianas, fuesen de mas valor, que las obra heroicas de muchos justos. Quien ignora, que por esta intensión la Bendita Madre de Iesus, con solo dar el pecho à su Hijo, ò con adornarle de flores la

cama, excedia en merecimientos à los Machabeos en las Parrilas? Tanto para con Dios puede la caridad interior del que obra, que à las brasas del que por Christo muere, se pueden igualar, y pueden exceder las flores del que à Christo vive. Pues si Estanislao ardia tanto en amor intensissimo de Dios, que maravilla será, que se labrasse à si mismo coronas de sublime perfeccion; si aunque inferior à Domingo el Lonicato en las llagas del cuerpo, no desigual en las llamas del amante coraçon?

De esta manera se le passaron al Bienaventurado Principiante los diez meses de su Noviciado, y si Estudiante en Viena (inferalo cada vno) tanto se adelantò en amor, y en obras; quanto se excederia à si mismo dentro ya de la Religion? Y si en el mundo en ser maravilloso se igualò con los Santos mas celebrados de la Iglesia, discurrese, si pudiere, hasta donde se adelantò en los fervores, vestido ya la librea de Iesus? y en aquella Casa de Dios, que la Madre de Dios le señalò por el Sancta Sanctorum, y por especial disposicion para llegar à conseguir el vltimo termino de vna heroica perfeccion? Esta fue tal en èl, y tanta, que no pudiendo ya resistir el fuego del divino Amor, en que continuamente se consumia, se dio por vencido a èl, y quinze dias antes de su dichosa muerte, no solo dixò que se moria: pero aun se tuvo por muerto, persistiò invariable en juzgarlo assi, y aunque la enfermedad, que se dexò conocer pocos dias antes de su dichoso transito, dava tan pocas muestras de peligrosas, que pareció a todos, que antes dexaria la cama, que la vida, èl con maganimo, y con risueño semblante, dixo siempre: En el dia de la Assumpcion de la Virgen asistirè yo à su triunfo, libre deste destierro: cumpliò se perfectamente, porque avièdo llegado este dia, y hecho

que

que le pudiesen en el suelo, para recibir con mas reverencia el Santissimo Sacramento, se le apareció asistida de innumerable multitud de Angeles, la bendita Madre del Verbo, de quien fue no se si combidado, ò arrebatado a la Gloria. Espirò no solo animoso, y alegre, sino tan vigoroso, que hasta que diò el ultimo aliento no dexò la candela bendita de la mano: *Ah! Etas inventatis, vita immaculata,* Què mas pudiera esperar, ò conseguir Estanislao con cien años de Yermo, de lo que alcanzò, y hizo en diez y ocho años de vida, y en diez meses de Religion? *Similem illum fecit in gloria Sancti Eterni,* en el numero de los merecimientos, y en la calidad de los favores.

Esto parece, que començaron à florecer, quando el Beato acabò de vivir; si no es que diga (por hablar con las Escuelas) que quando vivo fue milagro tubi cetera, y quando muerto fue cetera milagroso. Declarome antes, recibia en si casi como materia bienaventurada los prodigios del Cielo; difunto, casi como forma los produce en los otros, en tanta abundancia, con tanta variedad, y en grandeza tan superior, que en las Provincias del Norte comunmente le llaman, y lo tienen todos por nuevo Taumaturgo: y si quisiera aun en compendio, numerar los milagros obrados por el Bienaventurado joven, antes se acabàra el dia, que ellos se acabaràn. Algo diè de algunos pocos, para que la piedad, y la piedad vuestra conjeture dellos la grandeza, y el numero de los demas. Al enterrar el Bienaventurado cuerpo, le quitò el Sacristan para reverenciarlo, vn pequeño hueso; saliò del vn tan penetrante, tan nuevo, y tan angelico olor, que por qualquiera parte que iba escandalizava à todos, teniendo por exceso, que vn Religioso

manelle consigo un olor tan suave; y era lo tanto, que
 excedia al almizcle, y al ambax, y era aun con malos olo-
 res o puen en lo podia disimular; con que del rubicento el
 piado lo huro, huyò de confesarlo al General, y darle
 la prenda, que reuiniendola al enterrado cuerpo, de quíe
 ayia sido quitada, le librò la Cata, y la Iglesia de la nove-
 dad, que causava la fragrantia, que exhalava el oloroso
 thimiam. Diò la voz à tres mudos, la invocacion de
 Estanislao. Diò à tres ciegos la vista. Restituyò la salud
 à muchos enfermos, y el movimiento à muchos impe-
 didos. Estava despues de tres semanas de malignas ca-
 lenturas tullido, y moribundo el Abad de su famoso Mo-
 nasterio de San Benito, era hombre piñssimo, y espiri-
 tual, y como tal se hizo poner en vn tapete sobre la tie-
 rra, donde recibidos los yltimos sacros de la Sacra
 Hostia, y el Olio Santo, se le dixo poco despues la Reco-
 mendacion del Anima, y ya inmoble, y sin aliento mo-
 rta el Santo Abad; no obstante pidió, que se celebrasse
 por el vna Missa, en el Altar del Beato Estanislao; en la
 mitad del Sacrificio, queriendo por la vehemencia de
 los dolores mover vna mano, bien que sin esperança de
 poderlo hazer, porque tenia perdido el movimiento de
 todo su cuerpo, hallò, que no solamente la mano; sino
 todo el brazo con ella pudo levantar: Aranta maravi-
 lla, con grande admiracion, recogiendo quanto aliento
 pudo, gritando en voz alta: Ya estoy sano, se levantò vi-
 goroso de la tierra, se vistió su habito, y cubierto de su
 cogulla passò al dormitorio del Convento, donde se
 dexò ver de sus Monges, que igualmente maravillados,
 y alegres lo admiravan quando entrando los Medicos à
 saber, en que hora de la noche ayia espirado, lo vieron
 sano, y robusto, y cortificados del milagro bendixeron à

Dios en el maravilloso poder de su siervo Estanislao. Pero heme pasado à pintar vn moribundo saliendo de las agonias de la muerte, quando tantos difuntos sacados de las sepulturas me cercan? Nueve son los que la invocacion del nombre de Estanislao ha resucitado: pero porque vn Autor, que escrivio su vida (tan celebre, y tan escrupuloso como lo suelen ser los muy Letrados) no aprueba el noveno, por faltarle todas aquellas legales informaciones, que con justa razon pide la Curia Romana, lo quiero yo dar tambien por excluido, boiviendo à enterrar al que assi resucitò. Pues de los ocho autenticos, que Autor tan circunspecto refiere, elijo vno solo yo, por ser algo mas particular que los otros. En el Rio Vvanta, que cerca en torno la Ciudad de Panania, à la sazón que estava tan elado, que sufría con seguridad sobre si los carros, y los cavallos, se abrió à fuerça de pico, vna boca como de pozo para sacar agua. Iugavan al rededor della muchos Niños: vno dellos dio vn encontrò à otro, y arrojado este vino à caer por la abertura del Rio, que arrebatado de la corriente se lo llevó por debaxo de la gruesa tez de yelo, que lo eubria todo. Tres horas el ya difunto cuerpo tuvo por doblada sepultura el agua, y el yelo: despues dellas, arrojado de la corriente, fue à dar en la rueda de vn molino, y despedido violentamente della, le golpeò en la estacada, que detenía el agua para la rueda de otro. Al alboroto que causò en los circunstantes el lastimoso caso, llegaron dos Religiosos de los nuestros, que compadecidos aun mas del alma del Lutherano, que del cuerpo del difunto, hincados de rodillas con toda la gente circunstante, imploraron en favor del nuestro la intercessión de nuestro celestial Novicio. Finalmente, despues de las tres horas,

que

que el denegrido, y elado cadaver, lle no delama, moli-
do, estropeado, y deshecho, se sacò a la Ribera, se reno-
varon los votos hechos: al Beato Estanislao, en medio
delllos, navió el difunto vn pie, con esto lo passaron à
vna casa, alli vezina, y repitiendo en ella todas las ora-
ciones, en medio dellas se levantò en pie el difunto, no
solo vivo; sino mas alentado, y vigoroso, que nunca lo
estuvo. Fue tanta la alegria del Padre, que estava pre-
sente à la tragedia del ya resucitado Hijo, que liberal-
mente permitio, que el y toda su Familia, abominando
la heresia, se reduxessen à la Catolica Fè: solo el des-
dichado, por no perder el estipendio, que por la Cirugia,
le davan los sequazes de Lutero, perseverò con ellos.

De classe menos noble, pero en las circunstancias no
menos admirable, es el prodigio que se sigue. A vn Ni-
ño de dos años se le corrompieron los humores tan del
todo, que lleno de llagas, y cubierto de escamas, todo
el cuerpo arrojaba por la boca tantas materias, que aun
à sus mismos Padres era intolerable, por el pestilencial
olor, con que la cuna, y toda la casa conraminava: pidié-
dole à Dios le quitasse la vida a quien tanto padecia con
ella. Quando acabado de llegar de su viaje vn Misio-
nero de los nuestros, animò a los afligidos Padres, à que
invocassen el favor de Estanislao, y à que asistiesen con
su Hijo à la Missa, que por el iba luego à dezir. Entraron
los afligidos en la Iglesia, y despues de acabado el Sacri-
ficio bendixo el Sacerdote, en el nombre del Beato Esta-
nislao, el llagado Niño; cubriólo despues la Madre
con vn lienço, y bolviendose con el à su casa, al descu-
brirlo para ponerlo en la cuna, lo hallò risueño, alegre,
limpio, y mas blanco, y gracioso, que el cristal, y que las
flores, y sin la menor señal de las ya purificadas inmundi-

dicias. A Naaman! Naaman! que tanto te ofendiste, porq se te impulso el baño en el Jordan, si en nuestro siglo hubieras nacido, por mas escamas, que monstruoso te hizieran, todas se te cayeran sin dexar la menor feñal dellas en tus llagados miembros, con solo el nombre de nuestro adorado Estanislao.

Quiero remunerar la piedad, con que vuestro paciencia me ha escuchado la horrorosa historia de vn alqueroso Niño, recreando vuestros oidos con vna rara maravilla, que le sucedió en los sayos a Catalina, devota, y affigida donzella. A esta pues en sus primeros años otras compañeras suyas por juego, le pasieron en la oreja izquierda vna pedrecuela, y luego con los dedos se la apretaron aza dentro tanto, que queriendosela despues sacar, no se pudo con ninguna diligencia, si aplicaron los mas diestros Cirujanos todas las industrias, y formaron nuevos instrumentos, y remazuelas, y todo arte, y toda diligencia fue en valde, con que la desgraciada Catalina londa, affigida de convulsiones, y de palmos, vivió vida siempre penosa. Duróle veinte y siete años este martyrio, y passados vna noche de Navidad, no pudiendo ya tolerar los excessivos dolores de la oreja, postróse delante de vna imagen de Estanislao, y con devotas lagrimas lo rogó la librase de vn tan largo, e insufrible purgatorio, para que en dia de tanto regocijo, como era el del Nacimiento del Señor, descansasse de vn tormento tan dilatado. El fin de la oracion fue el principio de la salud, y la piedra por tantos años engastada, en la cabeza de la paciente, por si misma, saltó de la oreja al suelo, dexando sana, y llena de alegría a la doliente.

El golpe de esta piedra me lleuó la vista a otra nada menos gloriosa que ella para Estanislao. Avia hecho la

invocacion de nuestro bendito Novicio, muchos mila-
 gros en el gran Convento de Religiosas Benitas de Ios-
 lavi, y el Obispo para formar los acostumbrados proces-
 sos, embió a el sus Comissarios para que hiziesen la in-
 formacion; no dió lugar à ella la Abadesa, por no albu-
 rrotar la quietud de sus Monjas con las informaciones,
 y yrramentos necesarios. Pero castigo presto Nuestro
 Señor su obstinacion con vn vehementíssimo dolor de
 cabeza, que le hizo conocer lo merecia, pidiendo publi-
 camente perdon al Bendito Estanislao del impedimen-
 to, que avia puesto à la que era gloria suya, prometien-
 dole si sanava, admitir los Ministros, para que con toda
 comodidad hecha la informacion, se publicassen por el
 mundo las maravillas obradas en aquella Casa. Tres
 virgines necias, Monjas del Convento, no dando el cre-
 dito, que devian à los prodigios que obrava Estanislao,
 protestaron atribuir à naturales principios la salud de
 la enferma si el milagro de cessar los dolores no se acõ-
 pañasse de otros tres prodigios, que con indigna temeri-
 dad pedia su poca Fe. La vna dixo. Yo pido, que la pie-
 dra que arroja la Madre Abadesa, sea aun mayor de
 la que otra vez echò los dias passados. Prosiguió la se-
 gunda: Si la piedra no sale antes que nosotros cantemos
 tal verso de tal Psalmo, no reconozcè sobrenatural vir-
 tud en el arrojò de la piedra. La tercera, tentando co-
 mo las otras à Dios, dixo, que queria, que de tal fuerte
 recuperasse la salud la quebrantada, y enflaquecida A-
 badesa, y era instantaneamente, que en acabando las Vir-
 peras, diesse cõ la Comunidad del Monasterio buelta al
 Convento en la procession, que se avia de hazer, sin la
 menor señal del padecido tormento. Quanto pidieren
 al Omnipotente Dios, tanto alcanço de Dios Estanis-
 lao.

lao: porque llegando se en el Coro à dezir el verso señalado, la enferma arrojò vna piedra del tamaño que las otras la avian pedido, y fortalecida, y alentada, se levantò de la cama, asistió a la acostumbrada processió de aquellos santificados e austros, y jardines.

Cietro finalmente el discurso de los milagros, con los favores, que Estanislao repartió a cierto Sacerdote, el qual en reverencia suya, en la vispera de su Fiesta, adornava, y componia nuestra Iglesia. Aviendo este subido por vna escalera de veinte passos, con vn pelado tapiz al ombro, para colgarle en la pared, vencido del peso, se precipitó desde lo alto al suelo, donde molido, acardenalado, y con vna pierna monstruosamente estropeada, quedó totalmente mortal, que ni aun sufrir podia estar sobre vna blanda almohada de pluma, esparrando en tanto del consuelo antes el morir, que los remedios: con todo su afesto, aunque en breve oracion, rogò a Estanislao no le privasse de la solemnidad de su fiesta el dia siguiente: apenas lo dixo, quando levantandose, fuerte, sano, y alegre, pudo dezir Misa el celebrado dia, sin el menor indicio de la caída. De prodigios semejantes à centenares pudiera referir, y ninguno inferior a los contados, y muchos notablemente mas gloriosos: si no atendiesse, y respetasse la paciencia de quien me oye. Pero à vos, sagrado Taumaturgo de los Reinos Boreales, de lo poco, que en vuestra gloria he dicho, no pido otra merced, sino el perdon de lo que dexo de dezir, siendo tantos los prodigios, que de vos están escritos.

Y nosotros, Christianos míos, que por la mayor parte excedemos en años à Estanislao, que es ena llevarémos al Tribunal de Dios? y qué le ofrecerémos con tã-

ta mayor edad, y tantos menos merecimientos
 vida vuestra, que oigamos al Bienaventurado M.
 bo, que desde el excelso Trono, que en el Cielo se ha
 adquirido, nos combida a no desperdiciar los dias, que
 tan liberalmente nos da el Señor para los empleos de
 la feria de la presente vida. Abrid los ojos, y mucho
 mas abrid la consideracion a mirar sobre las Estrellas
 vn triunfador tan valeroso, glorificado en las conquistas
 de su fervor en tan breve espacio de su aun no perfecio-
 nada juventud, miétras yo digo cōs. Ambrosio de Esta-
 nislao, lo q̄ el dixo del ya canonizado Acolio, Obispo
 de Tesalonica. *Abijt ergo, non obiit, & migravit vete-
 ranus Christi, terraq; illius solum mutans, dicit: Ecce
 elongavi fugiens. Videt illic urbis eius mensuram im-
 mensam, purum aurum, lapidem pretiosum, lumen sine
 Sole perpetuum. Ibi ergo positus appellat populū Dei,
 dicens: O Israel, quā magna est domus Dei, & quā
 ingens locus possessionis eius* 13 Exclama àzia nolo-
 tros, q̄ le oimos, el glorificado joven: Almas Catolicas,
 no despreciéis el precio de vuestra salud, ni el Reino, q̄
 el Eterno Padre os tiene preparado. Todos estos Rei-
 nos, que vos otros tenéis en la tierra, etcoria son en com-
 paracion del que nosotros gozamos en el Cie'lo. No
 obreis cosa, que no os enriquezca de diamantes la Co-
 rona de tan levantado Imperio, y de gloria su. possessiō.
 Aqui si, que son verdaderamente apreciadas las obras
 de la piedad; y aqui si, que es inmenso el premio, con
 que es galardonado el que se dedicò a Dios en todo: *O
 Israel, quā magna est domus Domini, & ingens locus
 possessionis eius* 14, no os desferreis por toda vna eter-
 nidad de vna Region de tanta gloria, y alegria; seguid
 mis passos si queréis llegar adonde yo he llegado. Llego
 un

sin duda à tan elevada altura, quanto fue sublime el incomparable joven en sus merecimientos, y en los favores de la Gracia: en cuya consideracion palmas do confieso à todos los que me elevan, que no le me ofrece à la memoria, Santo ninguno de quantos en la nueva Ley, y en la antigua Sinagoga, ya sea entre los Confessores de Christo, ya entre todos los demas, que no muriesen à hierro, alguno, que exceda à Estanislao en la vision de vna tan maravillosa vida con vna tan corta edad: ò si no muestra teme quien viviendo tan poco, disfrutó con mayores prerrogativas, con prodigios mas supremos, con favores mas singulares, y con virtudes de mayor veneracion. Excedente muchos Heroes de la Evangelica Ley en cada vna de las referidas gracias, pero vivieron mas que èl, sin que, à lo que yo alcanço, aya alguno, que aun viviesse tan poco como èl.

Mas ha, miserables de nosotros! quales, y quantos Faraones, sumergidos en el roxo mar abundante de perlas sacan la cabeça en el enurbado Tiber! Quantos en aquesta Apostolica Ciudad, engañados de Sathanas peor Faraon, que el Rey de Egipto, en vez de componer aromas de santificadas obras, amasan barro, y texen pajas! y ahogando Lucifer à nuestras almas, los varoniles pensamientos de la eterna salud, como que les dilata la vida à los appetitos, para el empleo de las cosas transitorias Pero si tanto en nuestros dias no sucede en Roma, en los tiempos de Augustino tanto sucedio en Appona: *Vult Diabolus in nobis viros occidere, & famulatas reservare, id est, sensum in nobis rationabilem, ac Deum videntem extinguere, & que ad concupiscentiam carnis pertinent reservare.* Por lo qual muchas vezes sucede, que donde Estanislao en tan cortos

años subió tanto à la eminencia de las virtudes, y à la primogenitura de los Hijos del Dios, muchos y mas que muchos en muy dilatada vida, poco, ò nada se adelantã en la negociacion de la eternidad, con que quando vn joven tierno excede los años de Matusalen con la excelencia de sus obras, *Consummatus in breui, explevit tempora multa* Nosotros encanecidos en las obras de la tierra, marimos ò moços, ò niños. cargados, no solo del peccado de Adan, sino de los nuestros merecedores de llamas, y no de limbos. Tales salieron de la presente vida los triunfadores Cesares, los Asnueros felices, y los coronados Alexandros, despues de las conquistas de floridissimos Reinos, y de los triunfos de desbaratados exercitos, porque en el dominio de tanto mundo, esclavos de Faraon, fixaron el animo, y afilaron el coraçon en la vanidad de la tierra, y no en la eternidad del Cielo; gritava David: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* 15. Quantas torres levantan en el aire los obscuros vapores de vn grande incendio? Dilatanse, elevanse, forman castillos, fingen monstruos, y à maquina tan espantosa, qualquier leve soplo de viento, le desvanece toda la aparienciã, y el assombro, sin dexar ni aun señales de tanta hinchazon. *Sicut fumus dies mei, ò dies, si dies. ubi enim dies auditur, lux intelligitur, sed defecerunt sicut fumus dies mei.* 16. Si esto es verdad, como lo es, y mucho, de metodo Escultor, todo Artifice sus martillos, y sus circulos, porque me quiero entrar por estos Templos de Roma, para entuendar la engañosa mentira, del que sobre los marmoles de los sepuleros esculpiò los años, que vivió el difunto. Si los dias, y los meses en el Diario del Omnipotente Dios, se numeran por los muchos merecimientos, y por la bondad de las obras,

dizefe tan poco deſto en las inſcripciones de las vnas,
que infinitos muertos ſeràn convencidos de aver eſpi-
rado apenas nacidos. Aqui pues yo, como aquel Mayor-
domo en los deudores del ſeñor, à quien dixere cien-
to, dirè eſcrive cinquenta; las gozadas delicias, los tro-
nos ocupados, los aplausos recibidos, y los intentos lo-
grados, como ſombras ſe deſvanecen, y no dan, ni edad,
ni mayoria à los infelices que eſtan ſepultados. No es
eſta doctrina ſecretos de profundas Theologias, ſon ver-
dades claras de la naturaleza, que aun dentro de ſus ſe-
pulcros la confeſſaràn los Corteſanos, y los Monarcas
Gentiles, y ellos à ſi miſmos ſe corrigieran, y enmenda-
ran de los aũadidos años. Reſplandeciò en conocimiè-
to tan ſabio, mas que otro ninguno, Turbo, celebre Fi-
loſofo, que paſò gran parte de ſu vida en el Palacio de
Adriano, de quien fue ſumamente amado. Caſado
aqueſte gran Varon de tantas olas, crecientes, y men-
guantes del Palacio, y del ocio con que ea èl viven los
que idolatran en los Porteros, le pidio licencia al Ceſar
para retirarlo à mejor vida, y mas ſerios penſamientos
en la ſoledad de ſu Quinta. Viviò en eſta empleado en
largas conſideraciones de Moral Filoſofia ſiete años, y
eſtos ſolos quilo que ſe gravaffen en la piedra, que cu-
brieffe ſu cadaver. *Hic iacet, cuius ætas qui tem mal-
torum ævorum fuit: ſeptem tamen dumtaxat vixit
annis.* 17 Aqueſte pues en ſin viviò alguna coſa, ya
que por ſu deſventura no le dexò vivir mas la felicidad
humana, à que lo levantò la amiſtad de vn tan celebra-
do Emperador. Pero à otros, deſpues de muchos, y reſ-
plandecientes años gaſtados ſin el fin de la eternidad, en
el manejo de importantiffimos negocios, quien le con-
cederà, ſi ſabe, que es eſpiritu, y n ſolo mes de vida, en vna

venerable vejez cargada de años? Sobre los sepulcros
destos exclama quien entiende el Evangelio: Aqueste
con tantos años de vida nada vivió, ni murió viejo. Siem-
pre fue vn cadáver de fantástica apariencia, à quien lo
venerava. Y à vna sentencia tan severa, vn Filosofo Gen-
til muchos años antes echò esta firma: *Non vixit iste,
sed in vita moratus est: nec serò mortuus: sed diu.* 18
Mas porque en la boca de los idolatras puede parecer
harmonia tã sonoras clausulas de afectada ostentacion,
y doctrina, y no sentimientos de verdad segura; veis à qui
à Eusebio Gallicano, que con la Cruz en el pecho, y las
sacras Escrituras en las manos, declara, que ni aun vn
dia sera nuestro, si en él no mortificamos las pasiones,
no seguimos los consejos de Christo, no hazemos obras
de verdaderamente vivos, y no nos vnimos con los San-
tos en las virtudes, y con los Martyres en las penas: *Non
te fallat numerus dierum. Illum tantum diem vixisse
te computa, in quo voluntates proprias abnegasti. Il-
lum diè vixisse te computa, qui puritatis, & sanctæ ma-
ditationis habuit lucem, quam non conversatio tenebro-
sa mutavit in noctem. Illum diem applica ad vitam
tuam, cuius usus pervenit ad animam tuam,* 19 Por
lo qual exclamandò con el Profeta Rey digo: *Quis est
homo, qui vult vitam? Diligit dies videre bonos.* Y con-
cluya nuestro Bienaventurado Estanislao, que en siete
años de vida racional, y en diez meses de habito Reli-
gioso, se iguala à los primeros Principes del Cielo, y
con tantas prerrogativas de Comuniones milagrosas,
de visiones celestiales, de innumerables prodigios obra-
dos despues de muerto, confirma el oraculo del Sabio:
Aetas senectutis, vita immaculata. 20 Este modo de
convejeer anuncio yo à todos los que me escuchan, y

Estanislao lo alcançará, si le reverencian en su Alcaz, y
le imitan en sus obras. Así sea.

- | | | | |
|----|---|----|---|
| 1 | Serm. Do. tom. 26.
t. 23. | 11 | Lib. 2. Epif. 3. Boni-
fac. Ep. Alb. t. 14.
20. |
| 2 | Epist. 1. ad Aman.
t. 52. 93. | 12 | In Ep. Dedic. de ge-
mitu Columb. |
| 3 | Galat. 2. 20. | 13 | Ep. 59. ad Cl. Tves,
t. 40. 90. |
| 4 | Exod. 3. 3. | 14 | Serm. 84. de Temp.
t. 43. 18. |
| 5 | Serm. 28. de Verb.
Dom. tom. 26. 46. | 15 | Psal. 101. 4. |
| 6 | Cap. 13. de Joseph.
t. 37. 79. | 16 | S. Aug. in Psalms.
101. t. 12. 342 |
| 7 | Serm. 1. in Assum.
t. 19. 73. | 17 | In vit. Haer. to. 5.
187. |
| 8 | Ser. 1. in Fest. Sact.
t. 9. 238. | 18 | Ep. 94. ad Luc. t. 9.
61. |
| 9 | Ser. 5. in Fest. Sact.
t. 9. 239. | 19 | Hom. 9. t. 11. 86. |
| 10 | Serm. 2. in Purif. V.
t. 19. 23. | 20 | Psalms. 33. 13. |

CON LICENCIA.

En Sevilla. Por Juan Francisco de Blas,
su Impresor mayor. Año 1677.